

Discurso de la presidenta, Lucía Baráibar. Asamblea Anual de Miembros 2015

Buenos días a todos, y bienvenidos a la reunión anual de Amigos de San Cristóbal.

Quisiera comenzar esta reunión con una reflexión del sabio Pitágoras que dice así: “Educad al niño y no será necesario castigar al hombre”.

Es un gran gusto el poder reunirnos el día de hoy para celebrar los primeros 10 años de Amigos de San Cristóbal. Gracias a la visión de Nancy y David Orr, esta asociación nació con la misión de ofrecer solidaridad y oportunidades a las personas que más lo necesitan, a través del financiamiento de proyectos y así tener una sociedad más justa en un entorno de paz e igualdad.

A lo largo de estos 10 años, hemos logrado apoyar a más de 65 organizaciones de los Altos y frontera de Chiapas en los temas de educación, desarrollo económico sustentable y salud. Esto no sería posible sin la participación de cientos de miembros y voluntarios de todos los rincones del mundo que, conmovidos por la belleza de nuestra región, han ofrecido un poco, o mucho de sí mismos para cambiar esta realidad de desigualdad en la que vivimos. Y aunque nuestro trabajo se compara con un granito de arena frente a los grandes retos actuales, es una gran satisfacción saber que hemos contribuido a cambiar vidas.

Mexicanos y extranjeros se han acercado para ofrecer su tiempo, dinero, y recursos para dar batalla a esta falta de oportunidades. Y es así como podemos recordar a los presidentes que en cada paso de Amigos, han puesto todo su empeño de la mano de varios consejeros, por hacer de esta asociación, una organización más fuerte y estable, que pueda seguir creciendo y cumpliendo con sus objetivos.

Muchas gracias a David Orr, Jack Nelson, Diane Livingston, José Mijangos, Lourdes Herrasti, Ernst Riedwyl, e Hileana García.

También quisiera reconocer el gran trabajo y compromiso de los consejeros y asesores con quienes he tenido oportunidad de trabajar.

Nancy Orr, Margarita Rojas, Ann Conway, Anita Smart, Bruce Ferguson, Edmundo Ortiz, Deborah Colvin, Israel Amezcua, Alma Silva, Adriana Aguerrebere, Brian Fuller, Alison Abbot y John Cronin.

Como organización, hemos enfrentado un sinnúmero de retos y adversidades, pero siempre con la grata sorpresa de encontrar a personas con un gran corazón, dispuestos a ayudar. Agradecemos profundamente la confianza de las 25 empresas amigas que hoy forman parte de esta red de apoyo comunitario y que con el pago de su membresía, nos ayudan a cubrir una parte los gastos operativos de la organización.

Y quisiera hacer un reconocimiento especial a la Fundación Prosur y a la familia González, que desde sus inicios han apoyado a Amigos incondicionalmente.

Y por supuesto, mencionar a todos los donadores en especial a la fundación Hahn Air y Nico Gormsen, a la fundación Kellogg, a nuestros compañeros de Mayan Educational Foundation y a Project Neighbors. Así como a los cientos de donadores anónimos que desde diferentes rincones del mundo nos han apoyado a lo largo de estos 10 años.

Finalmente quisiera reconocer, el trabajo de dos personas que han hecho una gran diferencia en la vida de la asociación, sin las cuales no habría sido posible subir un peldaño más. Muchas gracias a Beatriz Álvarez, que no sólo lleva a cabo actividades administrativas, sino que ha ofrecido tiempo,

esfuerzo y mucho corazón. Y a Ana Cristina Vázquez, la directora de Amigos, que con su sensibilidad, experiencia y compromiso, ha logrado la profesionalización de la organización, siempre con una visión humanista.

Estoy segura que después de esta reunión, se sentirán motivados para participar, porque aunque existen tantas necesidades, también hay buenas noticias y cada uno de nosotros podemos ser parte de este gran proyecto. Muchas gracias.